

LAS VARIACIONES POSITIVAS YA SON MAYORÍA

+ Catorce indicadores ya tienen variaciones positivas en comparación con el periodo anterior y otros once en la interanual

3 junio 2021

Difícilmente puede encontrarse un comentario mensual en el que se incluya la información sobre la marcha del conjunto de la economía en un trimestre con la dualidad tan pronunciada que se da en éste: si el dato respecto a la evolución del PIB de Andalucía tiene un marcado carácter negativo, el de los indicadores con nueva información en el mes no puede ser más positivo, dentro, claro, de la dinámica de crisis económica derivada de la sanitaria de estos meses.

El motivo es que el informe sobre la evolución del PIB de Andalucía en el primer trimestre del año se refiere a un periodo afectado por el último rebrote (esperemos) de la pandemia, mientras que los datos de todos los indicadores que han aparecido con nueva información en mayo corresponden a meses en los que esos tiempos parecen quedar lejos por el avance del proceso de vacunación y, además, se comparan con los de los primeros meses del cierre de actividades decretado por el gobierno para combatir la crisis sanitaria.

Así, el primer trimestre de este año se ha saldado con reducción de la actividad económica tanto en la comparación con el trimestre anterior (0,6%) como en tasa interanual (4,2%), tasas que son, respectivamente, peor y mejor que las anteriores, pero que, en el caso de la última, no consigue evitar que la variación media de los cuatro trimestres anteriores se mantenga en el mismo nivel que el anterior. Como es el indicador más antiguo y ya ha sido comentado suficientemente al dar información de él y al hacer el informe del primer trimestre, no creemos que merezca la pena decir más sobre él.

En cuanto al balance de los indicadores con nueva información en el mes que acaba de terminar, no puede sino mostrar la recuperación que se ha acelerado en las últimas semanas, traduciéndose en una mayoría de variaciones positivas en la comparación interanual de los últimos datos por primera vez desde febrero del año pasado, es decir, hace quince meses. Ya son, pues, dos las comparaciones con mayoría de los signos positivos, mientras que la tercera marca el ritmo de mejora subiendo en uno los signos positivos del pasado mes.

Veamos lo que ocurre en cada una de esas comparaciones. En relación a los datos inmediatamente anteriores, hay 14 indicadores con signo positivo y cuatro con negativos, balance que iguala el del mes de septiembre del año pasado y mejora el mes anterior, al

coincidir con el final del confinamiento total de los primeros meses de la crisis sanitaria. Sobre el balance de abril, hay dos indicadores positivos más y dos negativos menos.

En la comparación interanual del último dato, hay 11 indicadores en positivo y 5 en negativo, mientras que en dos no se debe establecer variación al carecer de datos el mismo mes del año pasado (son los dos indicadores de establecimientos hoteleros, cerrados totalmente en abril de 2020). Hay que retroceder al panel de febrero del año pasado para que los 11 signos positivos se igualen, a diciembre de 2019 para que se superen y a septiembre de ese último año para que se supere si los dos sin variación se consideran positivos. La mejora respecto al balance anterior es de cuatro indicadores positivos más o seis, en función de cómo se consideren los datos de alojamientos hoteleros.

Para encontrar el mismo número de signos positivos que en la suma de ambas comparaciones, 25, hay que retroceder hasta julio de 2019 y para encontrar más, al mes anterior.

Lógicamente, la comparación de la media anual va a tener una recuperación mucho más lenta. Como se ha dicho, ya hay tres indicadores en signo positivo, uno más que el mes anterior, en el que también hubo aumento de uno. Hubo con anterioridad seis meses consecutivos con un solo indicador en signo positivo, y siempre el mismo, las empresas que entran en concurso, indicador que posiblemente haya estado en esa situación porque en los primeros meses de la pandemia hubo dificultades para acogerse a esa medida y en los últimos puede que las empresas se estén sosteniendo con las medidas adoptadas para paliar los efectos de la crisis económica.

El balance entre mejorías y empeoramientos es más homogéneo: las primeras ganan en las tres comparaciones (13 en la intermensual, 11 en la interanual y 14 en la de la media anual); también es menos brillante, puesto que, respecto al balance del mes anterior, hay una menos, tres menos y seis más, respectivamente; pero también es la que requiere mayor retroceso temporal (antes de todos los meses señalados en las comparaciones anteriores) para encontrar un balance igual o mejor, ya que con anterioridad a la crisis de la pandemia ya se venían registrando problemas puntuales en la economía andaluza que se manifestaban mejor en estas variaciones.

¿Cuáles son los indicadores en signo negativo? En la comparación inmediatamente anterior, la ocupación de la EPA, el capital aportado al sistema empresarial, la licitación de obra pública de construcción y el gasto medio diario del turista extranjero. Dado el carácter estacional de este indicador, no lo tendremos más en cuenta. En la interanual del último dato, repiten la ocupación de la EPA, el capital aportado al sistema empresarial y el gasto medio diario del turista extranjero y se suman el paro de la EPA y el empleo de los servicios; el que sale de los anteriores es la licitación de obra pública de construcción.

En nuestra opinión, debe señalarse como preocupante la situación del gasto medio diario de los turistas extranjeros; además de por lo ya dicho, también por su reducción media anual (32,8%), por lo que sabemos respecto a su más fuerte reducción que las medias de los indicadores de alojamientos hoteleros, medias que superan el 70%. Y no es arriesgado sospechar que la caída del empleo en los servicios tiene en el segmento hotelero una de sus grandes debilidades.

Para abreviar, en la comparación de la media anual señalamos los indicadores en signo positivo: el capital aportado al sistema empresarial, las empresas que entran en concurso y la licitación pública de obra de construcción. Del primero no cabe sino pensar que se trata de una cuestión coyuntural, dadas las evoluciones en las otras comparaciones. Del segundo, ya se ha hecho algún comentario sobre el porqué de la evolución a la baja que viene teniendo en los últimos trimestres. Y del tercero, aunque debe compararse con una serie de datos bajos en los años anteriores, la evolución última está recogiendo lo que puede ser considerada una recuperación satisfactoria, a la espera de su confirmación en los próximos meses. Los tres indicadores con reducciones más fuertes son los del sector hotelero: los viajeros y pernoctaciones en los establecimientos y el gasto medio diario del turista extranjero. Hay algunos otros en disposición de cambiar pronto de signo: afiliados a la seguridad social y empresas inscritas en la misma tienen reducciones de menos del 1,5%.

Finalmente, y como viene siendo habitual en los últimos tiempos, hacemos breves resúmenes de la evolución de cada uno de los indicadores con nueva información en el mes de mayo.

Exportaciones (marzo).- Marzo tuvo una cifra de exportaciones que es la más alta en un mes de los últimos quince años salvo el mismo de 2017; su tasa de crecimiento anual, del 22%, es la más alta desde abril de 2018 y supone volver a crecer después de cinco meses continuados de reducción. De esa forma, se produce una inflexión al alza de la caída media anual, que es ahora del 10,5, tres puntos por debajo de la anterior.

Paro registrado (mayo).- La caída más fuerte en este mes (más de 28.500 parados menos) desde el inicio de esta estadística lleva a que ya se entre en tasa interanual negativa, del 1,4%, al tiempo que la media anual tiene una caída de 2,7 puntos; las reducciones de España son ligeramente más elevadas. Los ERTes siguen acogiendo a más de 70.600 trabajadores y las prestaciones para autónomos a casi 96.400 personas.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (mayo).- La cifra de afiliados a final de este mes solo es superada por las de dos del año 2019, mayo y diciembre, periodos que suelen ser los mejores de cada año; se han mejorado ya, por lo tanto, las cifras de los meses anteriores a la pandemia, con crecimientos interanuales en los dos últimos que son los más elevados de toda la serie histórica de este indicador. La del régimen de autónomos es, por otra parte, la cifra más elevada en cualquier periodo.

Encuesta de Población Activa (primer trimestre).- Disminución de ocupados (1%) y parados (2,1%) en relación al trimestre anterior y solo de ocupados (1,8%) en tasa interanual, ya que los parados aumentan el 6,1%; es la distorsión producida durante la pandemia en esta estadística, que seguramente afectará más en el próximo trimestre. Las tasas interanuales suponen una décima más de caída que en el último periodo del año pasado en cuanto a los ocupados y 4 puntos porcentuales en los parados.

Sociedades mercantiles (marzo).- En el mes se crearon 2.110 sociedades, una cifra que no se daba desde el año 2007, antes de la Gran Crisis, y que hace pensar que la buena marcha del proceso de vacunación ha reactivado al mundo empresarial. Es un crecimiento interanual del 77,5% que lleva a que la media anual haya mejorado sustancialmente. En cuanto a la aportación de capital al sistema empresarial, ya ha entrado en crecimiento de la media anual.

Empresas en situación concursal (I trimestre).- En el primer trimestre entraron en situación concursal 93 empresas andaluzas, un 26,2% menos que en el trimestre anterior y 3,1% también menos que en el mismo periodo de 2020. Todas las variaciones de Andalucía son mejores que su correspondiente de España, incluida la media anual del trimestre, que tiene una caída del 21,3%. Tanto en el trimestre como en la media anual, la aportación andaluza al total de España está en niveles de mínimos históricos.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (abril).- Un fuerte incremento interanual en el número de empresas inscritas (7,8%), tras el del mismo nivel de marzo (7,5%), está anunciando que la recuperación de la crisis sanitaria está cerca, lo que se ratifica con la variación de la media anual del mes, una caída del 1,4% que es la más baja desde abril del año pasado, incluido, y que podría estar en situación positiva en mayo o junio.

Licitación de obra pública de construcción (marzo).- Cifra total inferior a la del mes anterior (47,1%) pero cerca de 4 veces mayor en tasa interanual (261,2% de aumento), completa un primer trimestre muy bueno, con 738 millones de euros; son tres trimestres seguidos con cifras cercanas a la anterior, algo que no se ha dado en los últimos años. Es el primer indicador en recuperarse de la crisis sanitaria de la covid-19.

Producción industrial (marzo).- Después de casi año y medio de reducción continuada de la producción industrial, en marzo se produce un aumento interanual considerable (9,9%) que se traduce en un crecimiento de la media anual del 0,7% en relación al mes anterior. No obstante, en el primer trimestre todavía se dio una caída (del 3,6%) mientras que en España se registró un aumento del 1,2%. La media anual cayó en los doce primeros meses de la crisis sanitaria en el 9,9%, 2,3 puntos más que en España.

Cifra de negocio en la industria (marzo).- Primer crecimiento tras catorce meses ininterrumpidos de caídas interanuales, lo que lleva a la media anual a cambiar de tendencia; ésta, aunque aún se mantiene en fuerte reducción (14%), tiene una rebaja

importante, de 2,5 puntos porcentuales. No obstante, sigue aumentando el diferencial negativo con España.

Actividad sector servicios (marzo).- La cifra de negocio tiene un cambio radical, con incrementos fuertes tanto en relación al mes anterior como en tasa interanual, que hacen que la media anual cambie de tendencia empezando a rebajar la caída. El empleo, que ha estado protegido por los ERTes, no tiene un cambio tan drástico, aunque también mejora un poco en relación al mes anterior, pero sigue aumentando la caída en tasa media anual.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (abril).- Los datos de abril suponen crecimientos del 9,9% en los viajeros y del 10,5% en las pernoctaciones sobre los del mes anterior, mientras que no hay comparación con los del mismo mes del año, en el que estuvo cerrado el sector por las restricciones de la pandemia; la media anual empieza a tener reducciones de menor nivel. En el cuatrimestre hay reducciones del 66,8% y del 74,5% en tasa interanual, que ya empiezan a bajar. Los extranjeros también empiezan a mejorar, incluso en mayor nivel que los generales, pero es que también cayeron más antes.

Gasto de los turistas extranjeros (marzo).- El gasto del mes, 46,7 millones de euros, es la segunda cifra más baja en un mes desde que se permitió la llegada de turistas, en julio del año pasado, con una reducción interanual del 86%, la menor desde el pasado septiembre; supone solo el 9,1% del gasto de España. En cuanto al gasto medio diario por viajero, los 92 euros del mes suponen una caída del 26,5% en términos interanuales y no llegan al 72% del gasto medio diario por viajero de España.